

TÍTULO: Para restaurar nuestra sociedad,  
nuestro corazón hemos de curar.

SEUDÓNIMO: *Touché*.

CICLO: 2º ciclo de ESO.

Querida sociedad:

Quizá deberíamos dejar de esperar de los demás, quizá estaría bien dejar de presionar, quizá tan solo deberíamos dejar en paz, pero todo esto es un quizá, ya que cuesta lo suyo transformarlo en realidad. Creo que todo el mundo quiere formar parte de la generación comprometida, pero muchos por pereza no prestan atención a nuestra sociedad, aunque esto lo deberíamos cambiar antes de convertirnos en una sociedad arrepentida.

Cambiar esta sociedad no significa poner más presión ni en hombros de los jóvenes ni en hombros de los más mayores. Cambiar la sociedad significa escuchar, no oír; abrirse a la persona adecuada, no usar máscaras por temor a lo que piensen. Para cambiar esta sociedad, necesitamos enfocar nuestra atención en el presente, en el ahora; no en subir nuestra vida a las redes sociales, porque al final, solo quedamos nosotros, nuestros seres queridos y nuestros buenos amigos, no extraños del otro lado de la pantalla. No se trata de aparentar sino de vivir aceptándonos como somos y de dar cada día lo mejor de nosotros creando nuestro propio camino. Algunos dicen que nuestros caminos ya están escritos en las estrellas, pero yo digo que cambiemos las estrellas de lugar para situarnos donde nosotros queramos. Cambiar la sociedad trata de empatizar con el que tenemos enfrente, pero para eso debemos ponernos en el lugar del otro e intentar entender lo que necesita, para luego, no estar de brazos cruzados sino actuar. Porque muchas veces lo que se necesita es un abrazo, un saludo con una sonrisa, un gracias de corazón, un te quiero o tan solo poder desahogarse con alguien que te escuche, te comprenda y no te critique.

Mucha gente, sobre todo los mayores, dicen que los jóvenes somos ajenos a los problemas importantes de nuestro alrededor y que nos pasamos el día tras una pantalla, ¿pero podemos mirar un momento el interior? En el fondo, nos preocupamos por muchísimas cosas pero no decimos nada a los demás porque sino nos dirán que solo pensamos en nosotros mismos o que nos lo

estamos inventando para llamar la atención. Nos pasamos el día tras una pantalla para evitar la realidad ya que no nos gusta como es y no creemos que podamos hacer nada para cambiarla, pero no decimos nada para no ser criticados y para no preocupar más a los demás. A los jóvenes no solo nos ocurre esto, sino que también tenemos que soportar todas las críticas que recibimos por actuar como lo hacemos o por expresar nuestras opiniones o gustos. Tenemos nuestras razones para comportarnos como lo hacemos. Así que, por favor, aprendamos a ver más allá de la superficie y a darnos cuenta de lo que está mal porque como dijo Superman: "No se necesita tener rayos X en los ojos para ver si algo no está bien."

No todo es egoísmo, no todo es rebeldía, no todo es por molestar. Como todos, hay veces que los jóvenes tenemos que hacer cosas por nosotros, dar nuestra opinión y cuidarnos. No todo es malo o bueno, yo lo veo más como un gris, un gris que dependiendo del momento se oscurece o se ilumina, pero nunca llega a estos colores puros y cabezotas. Nuestras mentes deberían ser así, no solo ver lo bueno o la malo, a veces sin entender o buscar la profundidad de esos pensamientos. Deberíamos dejar de juzgar, sobre todo a las personas, porque solo vemos el exterior, no vemos el interior y todo lo que pasa por las mentes de estas personas. No somos capaces de ver si están batallando contra sus mentes, si están pasando por un mal momento o si se comportan de esa manera por diferentes cosas que les han ido ocurriendo a lo largo de su vida. Por eso, pido a todo el mundo un poco más de comprensión, todos debemos intentar ser un poco más abiertos de mente ante estos temas que nos incumben a todos nosotros.

Hay gente que cree que al ser solo uno entre más de siete mil millones no vale para nada sus opiniones o acciones, pero eso es mentira. Nuestra vida es solo nuestra, nada más va a vivir lo que tú vivas y a pensar lo que tú piensas. Todo lo que tenemos no nos pertenece ni mucho menos, solo nos pertenecen nuestras decisiones, pensamientos y recuerdos. Nos pertenece la manera en la que actuamos, si nos dejamos influenciar o si levantamos nuestra voz para expresar nuestras opiniones sin dañar a nadie. Así que no esperemos a que nos sucedan cosas bonitas para luego recordarlas, no nos quedemos estancados en un lugar que no nos gusta, creemos nuestros propios recuerdos

tal y como queremos. Porque solo vivimos una vez, y si lo pensamos eso es muy poco tiempo. Así que hay que aprovechar la vida, nuestra vida.

Los jóvenes aunque muchas veces no lo parezca a primera vista tenemos mucho que aportar a esta sociedad. Tenemos ideas que deberían ser escuchadas, una mente que no solo piensa en tonterías y un gran corazón que lo siente todo. Así que escuchad, sentid, vivid, haced todo esto por vosotros y no por alguien más. Lo más importante es ser feliz y nunca, nunca, nunca deberíamos poner nuestra felicidad en manos de otra persona porque la felicidad es algo personal, no algo que alguien más deba controlar.